

EDITORIAL

Movimiento aeroportuario

El primer trimestre de 2026, el aeropuerto internacional Diego Aracena enfrentó un complejo escenario operativo que lo ubicó como uno de los terminales con mayor retroceso a nivel nacional. Según cifras de la Junta de Aeronáutica Civil (JAC), la movilidad de pasajeros en el recinto registró una caída acumulada del 13,1%, situando a Tarapacá como la cuarta zona con mayor baja trimestral en Chile, tras las contracciones observadas en Castro, Osorno y La Serena.

Durante este primer trimestre hubo una baja del 17% en las operaciones y se pasó de 18 a 14 vuelos promedio los fines de semana, lo que, en términos prácticos, significa cerca de 20 mil pasajeros menos al mes, indicaron desde Aport, concesionaria del terminal local.

Se trata de cifras preocupantes, especialmente porque hace una década el terminal iquiqueño era uno de los que más crecía, situa-

ción que obligó a adelantar el proceso para una nueva concesión que permitió ampliar sus dependencias al doble de su capacidad.

Pese a lo anterior, el aeropuerto de Iquique ha ido



Durante este primer trimestre hubo una baja del 17% en las operaciones y se pasó de 18 a 14 vuelos promedio los fines de semana”.

a la baja en los últimos años, una situación que se había visto atenuada por los proyectos mineros que requirieron una gran cantidad de vuelos con trabajadores hasta 2024. Sin embargo, ya el año pasado el movimiento de pasajeros había comenzado a eviden-

ciar esta realidad.

Si bien existen gestiones para abrir conexiones internacionales y reactivar rutas hacia ciudades que antes de la pandemia formaban parte del itinerario habitual, lo cierto es que el actual escenario de la economía mundial dificulta proyectar inversiones de este tipo.

Por lo anterior, es importante continuar realizando esfuerzos para que el aeropuerto de Iquique pueda transformarse en un punto de conexión no solo nacional, sino también internacional, tanto para el transporte de pasajeros como de carga, tal como ocurrió en su momento.

Es clave el trabajo interinstitucional, pero, por sobre todo, los esfuerzos públicos y privados, como los que impulsa el municipio de Iquique para convertir a la ciudad en un referente de los deportes de playa. Esto, sin duda, potencia el tránsito de delegaciones durante todo el año, impactando positivamente en el comercio y el turismo local.